Ilustración del proyecto de edificios biosostenibles en forma de caracol para la Fundación Ulzama.

Navarra oferta la única FP estatal de construcción biosostenible

La Fundación Ulzama albergará la primera escuela 'Slow Food' del mundo abierta al público

Leticia de las Heras
Gobierno de Navarra

PAMPLONA – El Servicio Navarro de Empleo (SNE), a través de su Centro de Referencia Nacional de Energías Renovables (Cenifer), promoverá el primer curso de formación profesional en el ámbito de la Bioconstrucción a nivel estatal. Se trata de una modalidad constructiva basada en la utilización exclusiva de materiales naturales y locales como piedra, tierra, paja, adobe, cal o madera.

Este curso piloto será gratuito y se desarrollará entre el 9 de mayo y el 8 de septiembre en Lizaso (Ultzama) en colaboración con la Fundación Ultzama. Estará dirigido por el arquitecto bioclimático Iñaki Urkia y será impartido con profesores de referencia de todo el Estado. El plazo de inscripción ya esta abierto y se ofrecen 20 plazas para personas, prioritariamente desempleadas, pertenecientes al gremio de la construcción. "Es un ejemplo más de colaboración público-privada, con beneficios para las dos partes, y en esta ocasión con un efecto multiplicador, porque vamos a incorporar el curso al Catálogo Nacional de Especialidades y se puede extender al resto del Estado", subrayó Ignacio Catalán, director del servicio de Desarrollo de Competencias Profesionales del SNE-NL.

Una vez testados los contenidos, el objetivo de Cenifer, como centro de referencia nacional para la formación en energías renovables, es incorporarlo al Catálogo Nacional de Especialidades Formativas y comenzar a formar o reciclar tanto a trabajadores o trabajadoras de la construcción como a docentes del conjunto del Estado.

Iñaki Urkia, Beatriz Otxotorena, Ignacio Catalán y Alberto Díaz, durante la presentación del proyecto.

El curso tendrá una duración aproximada de 630 horas y un carácter eminentemente práctico. Ofrecerá formación en albañilería (cimentación, muros de paja, revoques con cierra arcillosa, cal y techos vivos), carpintería (estructura, suelo y tejado) y sistemas pasivos (naturales) de calefacción y refrigeración, además de prevención de riesgos laborales.

La realización de este curso piloto se va a realizar en colaboración con la Fundación Ultzama, que está impulsando en Lizaso un área vinculada al desarrollo sostenible. Desde septiembre del año 2013 esta entidad tiene abierta su Granja Escuela, un lugar desde el que se sensibiliza sobre la importancia del sector primario, la ecología y la permacultura.

'SLOW FOOD' Según explicaron, la Fundación se marca como objetivo construir la primera escuela *Slow Food* del mundo sobre comida sana y con proyección internacional, que prevé abrirse en octubre de este año. Aquí educará a estudiantes y turistas no solo sobre la comida sana y de calidad, sino que también se sensibilizará a cerca de la importancia de que su precio sea adecuado para agricultores y ganaderos, sin pesticidas y que proceda del entorno. "Mostrará toda una filosofía de vida", apuntó Otxotorena.

> "La granja siempre ha fomentado la ecología y no queríamos una construcción de ladrillo"
>
> **BEATRIZ OTXOTORENA**
> Responsable de la Fundación Ultzama

No hay ningún centro en el mundo que ofrezca estas enseñanzas a la población en general, dado que la única universidad que existe, en Italia, solo está dirigida a cocineros y cocineras. Fundación Ultzama recibió la autorización de la *Slow Food* para construirla y, apoyada por la Fundación Caja Navarra, está recibiendo apoyos de organizaciones como el Gobierno de Navarra, la administración local, empresas relacionadas con la alimentación, centros de investigación o universidades, entre otros.

Para ello se pondrán en pie cuatro edificios mediante la técnica de la biocostrucción y desde el cielo formarán la forma de un caracol imitando al logo de Slow Food, una idea del arquitecto Iñaki Urkia. "La granja siempre ha fomentado la ecología y no queríamos hacer una construcción de ladrillo, sino usando materiales más ecológicos de la zona", explicó Otxotorena. El edificio principal, de 225 metros cuadrados, tendrá la forma de caracola y serán los participantes en el curso los encargados de levantar la parte central, que se destinará a aula-comedor, de más de 200 metros cuadrados y con capacidad para 25 personas.

Estos edificios se destinarán a albergar esta escuela, aunque también se realizarán otras actividades relacionadas con la naturaleza y la salud.

BIOCONSTRUCCIÓN Frente a la construcción convencional, basada en el hormigón y el ladrillo, la bioconstrucción ofrece como ventajas el respeto al medio ambiente (menos huella ecológica), la salud (menos materiales tóxicos), eficiencia energética (aislamiento térmico con menor uso de calefacción o de refrigeración artificial) y coste de realización de la obra (relación calidad/precio).

En Navarra, se ha recurrido ya a este sistema en edificios dotacionales. algunos ejemplos se encuentran en Lorenea, en el Parque de los Sentidos de Noáin; el gaztetxe de Berriozar, de uso turístico; o el camping de Arbizu. También se ha empleado en viviendas ubicadas en Usún. En Francia, también se han levantado varias escuelas públicas con este material. "La bioconstrucción no solo se aplica a la infraestructuras turísticas. Está trascendiendo al ámbito de la vivienda residencial y a las dotaciones públicas. Cada vez hay más gente que la reclama, por alergias, concienciación, menor gasto energético", recalcó Iñaki Urkia. ●